

# **Accountability electoral en Argentina y México (1995-2005). Contexto político y mediación de factores.**

Tagina María Laura.

Cita:

Tagina María Laura (2010). *Accountability electoral en Argentina y México (1995-2005). Contexto político y mediación de factores*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/697>

**PREDISPOSICIONES DE LARGO PLAZO Y  
ACCOUNTABILITY ELECTORAL EN ARGENTINA  
Las elecciones presidenciales de 2003 y 2007**

**María Laura Tagina**  
*Universidad Nacional de San Martín*  
*Universidad Católica de Córdoba*  
[marialaura.tagina@unsam.edu.ar](mailto:marialaura.tagina@unsam.edu.ar)

Proyecto de Investigación:

**La izquierda latinoamericana en su laberinto: ¿entre el radicalismo y la moderación? Manejo de coaliciones y política económico – social enchile, Bolivia y Argentina, 2001-2009.**

Director: Marcelo Nazareno  
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales  
Universidad Católica de Córdoba

Área temática:

Opinión Pública, Comunicación Política y Comportamiento Electoral

Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010.

## Resumen

La llegada del kirchnerismo a la presidencia de la nación actualizó en el poder una versión del peronismo que sintonizó con la oleada de gobiernos de centro izquierda que se afianzaba en la región. Pero, ¿fue el voto por los Kirchner un voto de izquierda? ¿Qué factores explican el apoyo electoral conseguido por el matrimonio K? A partir de datos de encuestas de opinión pública el trabajo analiza y compara el perfil de los votantes de Néstor Kirchner y de Cristina F. de Kirchner en las elecciones presidenciales de 2003 y 2007, enfocando la conducta electoral desde una perspectiva que integra las explicaciones individuales y contextuales del voto. Los resultados muestran que entre las predisposiciones de largo plazo, la ideología se mostró como el más débil de los predictores, en tanto que la identificación partidaria persiste como un factor con fuerte impacto para explicar el voto por los justicialistas, seguido de la clase social. En 2007 sin embargo, es el voto de control retrospectivo el que se impone con más fuerza, en un contexto de elecciones concurrentes y un escenario de seudo re-elección presidencial.

**Palabras Clave:** comportamiento electoral- *accountability* - Argentina- elecciones presidenciales - contexto institucional

### 1. Introducción

Las elecciones presidenciales argentinas de 2003 iniciaron un ciclo de normalidad institucional tras la caída del gobierno de la Alianza a fines de 2001 y la sucesión vertiginosa de cinco presidentes en una semana, seguida de la gestión transitoria de Eduardo Duhalde que elegido por el Congreso para completar el mandato aliancista, debió adelantar el llamado a elecciones debido al recrudecimiento de la protesta social<sup>1</sup>.

Si bien Néstor Kirchner (NK) era miembro del mismo partido que había gobernado el país entre 1989 y 1999, y que timoneó desde el ejecutivo la transición de 2001 a 2003, su llegada a la presidencia de la nación ese mismo año, actualizó en el poder una versión del peronismo que buscó diferenciarse de la experiencia menemista de los años noventa, a la vez que sintonizó con la oleada de gobiernos de centro izquierda que se afianzaba en la región<sup>2</sup>. También en términos partidarios, el kirchnerismo rompió con el gestor de su victoria, el ex presidente Duhalde, y buscó construir una base de sustentación político-partidaria propia.

---

<sup>1</sup> El 26 de junio de 2002 dos piqueteros -Maximiliano Kosteki y Darío Santillán- fueron muertos por las fuerzas de seguridad de la Provincia de Buenos Aires cuando intentaban cortar el puente Pueyrredón, uno de los principales accesos desde el sur del conurbano bonaerense a la Capital Federal. En dicho operativo actuaban también, por orden del gobierno nacional, la Policía Federal, la Gendarmería y la Prefectura <http://edant.clarin.com/diario/2006/01/09/elpais/p-00601.htm>

<sup>2</sup> NK obtuvo en 2003 el segundo lugar en la primera vuelta electoral, con el 22,24% de los votos, después de Carlos Menem. La segunda vuelta no se celebró dada la renuncia del ex presidente a su candidatura, lo que le quitó a Kirchner la posibilidad de una nueva elección que lo invistiera de una mayor legitimidad electoral.

Cuatro años después la sucesión presidencial -un tema de crítica trascendencia en el partido justicialista desde su creación, y por ello en la vida institucional argentina- se resolvió exitosamente por medio de la decisión del propio presidente Kirchner, que nombró a su esposa Cristina Fernández como única candidata del justicialismo. Cristina F. de Kirchner (CFK) ganó las elecciones presidenciales de 2007 en primera vuelta electoral<sup>3</sup>. Desde entonces el ex presidente continúa jugando un rol protagónico en la toma de decisiones del gobierno de CFK, si bien no ocupa formalmente un cargo público<sup>4</sup>. En ese sentido Pérez Liñán (2009) interpreta al gobierno electo en 2007 como un segundo mandato del matrimonio Kirchner, antes que como un nuevo gobierno.

El presente trabajo se interroga entonces acerca de las continuidades y las diferencias de los apoyos electorales logrados por los Kirchner en una y otra elección. Específicamente analiza si los votantes de CFK reproducen o no el perfil de aquellos que habían llevado a su esposo a la presidencia de la nación. En este sentido, se indaga cuán fuerte resultó el componente ideológico, de clase y de identificación partidaria en el voto que los respaldó en 2003 y en 2007, y en competencia con ello, cuál fue el peso del desempeño gubernamental en general, y económico en particular, es decir, en qué medida el voto operó como un factor de control retrospectivo del desempeño del gobierno, y por lo tanto como una herramienta de *accountability* electoral.

## 2. Enfoques alternativos del comportamiento electoral

Si bien la decisión de voto se ubica en el plano de la conducta individual, el votante opera “condicionado” y “restringido” por diferentes factores contextuales. Miller y Niemi (2002) adjudican el primero de estos efectos al contexto socio-demográfico en el que vive el elector y al papel que cumplen los medios de comunicación, interpretando y asignando sentido a los acontecimientos políticos, económicos y sociales. Las limitaciones operarían por el lado de las instituciones políticas: el sistema electoral y la cantidad y naturaleza de opciones electorales disponibles (partidos y candidatos). En la misma línea Samuels (2004) y Samuels y Shugart (2003) plantean que el presidencialismo genera formas particulares de *accountability* o rendición de cuentas de los gobiernos; así en elecciones concurrentes, es decir cuando se eligen en forma simultánea al ejecutivo y al legislativo, la sanción electoral al partido de gobierno es más fuerte, dado que resulta más claro para el electorado identificar y atribuir responsabilidad por los resultados de la gestión de gobierno; en elecciones no concurrentes, en cambio, la sanción electoral es más débil. Otra variable que media en este proceso de atribución de responsabilidad a través del voto, es la posibilidad de reelección del presidente (Cheibub y Przeworski 1999; Gèlineau 2007). Si la cabeza del gobierno se somete a un nuevo veredicto de las urnas las probabilidades de sanción o recompensa se incrementan

---

<sup>3</sup> Cristina Fernández ganó con el 45,29% de los votos, logrando una distancia de 22,25 puntos porcentuales respecto de la segunda competidora, Elisa Carrió de la Coalición Cívica, que obtuvo el 23,04% de los sufragios (Datos del Atlas Electoral de Andy Tow <http://towsa.com/andy/totalpais/index.html>, consultado el 1 de agosto de 2009).

<sup>4</sup> Hasta junio de 2009 NK ocupó la presidencia del Partido Justicialista (PJ), cargo al que renunció luego de la derrota que sufriera la lista que él mismo encabezaba en la provincia de Buenos Aires en las elecciones legislativas de medio término, y en las que resultó electo diputado nacional. El Consejo Directivo del justicialismo, sin embargo, rechazó dicha renuncia. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-135067.html>

respecto de una elección en la que el oficialismo compite con una candidato distinto del que está en el poder.

En el plano individual, es posible discriminar a la vez entre predisposiciones de largo plazo, que explican la estabilidad de las preferencias electorales, y factores de corto plazo, que explican los cambios en el voto. La clase social, la ideología y la identificación partidaria, constituyen las principales predisposiciones que operan a nivel del elector, reflejando sus intereses, valores e identificaciones más perdurables, y se ubican en primer lugar en la cadena causal que explica el comportamiento electoral. De este modo, funcionan como lentes que filtran los factores más contingentes y variables vinculados a cada elección: la campaña electoral, la imagen de los candidatos, la relevancia relativa de los nuevos *issues* de la agenda pública y las evaluaciones sobre el desempeño gubernamental.

### ***2.1. Predisposiciones de largo plazo: la clase social, la ideología y la identificación partidaria***

Diversas investigaciones dan cuenta sin embargo del declive de los factores de largo plazo, entre ellos el clivaje de clase, identificado también como des-alineamiento partido-clase. Al respecto Clark y Lipset (1991,1993) sostienen que la emergencia de nuevas formas de estratificación social, de la mano de la declinación de las jerarquías tradicionales en el campo familiar, económico, ideológico-partidario y de la movilidad social, ha provocado una declinación substancial en la significación política de las clases sociales que justifica un vuelco desde el análisis centrado en este concepto hacia explicaciones multi causales del comportamiento político y de otros fenómenos sociales relacionados. Desde el neo-marxismo en cambio, si bien se relaja la presunción de la inevitabilidad y centralidad de los conflictos de clase, se sigue considerando que las relaciones productivas y las divisiones de clase, aunque crecientemente complejas, son centrales en las sociedades avanzadas. En este sentido O. Wright (2002) sugiere que la estructura de clase capitalista genera división social y conflicto, pero no necesariamente solidaridad o agrupaciones con conciencia de clase; sin embargo la clase seguiría siendo en el capitalismo avanzado, el principal mecanismo generativo de estructuración de la desigualdad, de división y de conflicto. En sintonía con estos argumentos, Hout et al (1993) sostienen que si bien las estructuras de clase han sufrido importantes cambios en las décadas recientes con el surgimiento de las sociedades post-industriales, la estratificación basada en el concepto de clase continúa siendo un factor central de la estratificación social y que por lo tanto el efecto de clase persiste.

Referido a los países de América Latina, Jorrot y Acosta (2003) señalan la persistencia del alineamiento clase obrera-partido justicialista a lo largo del siglo XX, en el ámbito del Área Metropolitana de Buenos Aires. Por su parte Tagina (2006) analiza las elecciones presidenciales argentinas desde 1995 a 2003 inclusive, concluyendo el mismo sentido. A la vez López (2004) confirma la existencia de un voto de clase en Chile entre 1964 y 1973, pero que reemerge considerablemente debilitado para el período democrático de 1990 en adelante.

En cuanto a la ideología, el modelo del *voto ideológico o de competencia espacial* (Downs 1957) parte de tres axiomas: 1) que la mayor parte del electorado tiene una ideología izquierda-derecha y por tanto es capaz de auto ubicarse en esta escala; 2) que la mayor parte del electorado es capaz de percibir cuáles de los principales partidos son de derecha y cuáles son de izquierda; 3) en consecuencia, que la mayor parte del electorado vota a aquel partido

que está de acuerdo con su propia ideología. Este modelo postula además que el espacio definido por la dimensión izquierda-derecha representa las preferencias individuales de los electores con respecto a un conjunto de problemas públicos o *issues* que afectan a la comunidad política, evaluados desde una óptica unidimensional, económica. Así, izquierda significa “mayor intervención del Estado en la economía” y derecha “ninguna intervención”. El voto es considerado como el producto de una decisión racional, en la que el ciudadano elige la opción política que le permita maximizar sus ganancias o minimizar sus pérdidas. Se asume por tanto que los electores tienen la capacidad cognitiva para auto ubicarse en una escala ideológica y para ubicar a los partidos en dicha escala. A partir de ello el modelo vaticina que el ciudadano votará al partido más próximo a sus propios valores políticos.

La escala tiene una finalidad instrumental; los votantes se limitan a comparar ofertas programáticas y actuaciones gubernamentales buscando maximizar su utilidad, pero ningún lazo afectivo les une con los partidos, y si utilizan la ideología para decidir a qué opción votar es porque les resulta menos costoso comparar ideologías que contrastar el comportamiento del gobierno con las propuestas de la oposición, en todos los temas (Medina Lindo 2004). Efectivamente, Downs supuso que los ciudadanos no toman sus decisiones políticas en condiciones de información perfecta. Por el contrario, viven en un mundo complejo, rodeados de incertidumbre, por lo que antes de tomar una decisión no les queda otra opción mejor que informarse. La ideología funcionaría entonces como un atajo informativo para los ciudadanos que manejan poca información política, ya que les proporciona una orientación sobre la visión general que los partidos defienden para las sociedades que gobiernan o aspiran a gobernar.

Si al menos en términos del modelo teórico puro, el voto basado en la ideología es un voto racional, existen otras explicaciones que se apoyan en los vínculos emocionales que establecen algunos votantes con los partidos políticos. La escuela de Michigan define la identificación partidaria (IP) como una identificación psicológica similar al concepto de identificación religiosa, que se adquiere generalmente vía la influencia socializadora de la familia y deviene en sentido de pertenencia al colectivo con el que se comparten esas lealtades (Converse et al 1960). Al respecto Miller y Niemi (2003:176) sostienen que la IP permite por lo tanto predecir cuáles individuos pueden más probablemente defeccionar que otros, y también si es factible que la defección sea permanente o no. Estos autores dan cuenta de una lenta declinación en los niveles de IP en las democracias maduras (a razón de un 1% y n 1.5% por año, desde 1978 en adelante, partiendo de umbrales del 75% aproximadamente) y un movimiento en sentido contrario en las nuevas democracias de Europa (España, Grecia y Portugal) partiendo de umbrales bajos. En el caso de los países postcomunistas las tendencias dependen del país que se considere, en tanto que existen estudios de caso señalan también un debilitamiento de las identidades partidarias en América Latina (Moreno y Méndez 2007; Sánchez 2007).

## ***2.2. Factores de corto plazo: premios y castigos electorales de la mano del voto económico***

Retomando lo señalado al comienzo de este apartado, si las predisposiciones de largo plazo dieron origen a modelos que dan cuenta de la estabilidad del comportamiento electoral, la progresiva inestabilidad de los resultados electorales observada desde los años 70' en las

democracias consolidadas cedió espacio a nuevas explicaciones centradas en el rol que juegan los *issues* de la agenda pública, las características de los candidatos y la cobertura de las campañas electorales por parte de los medios de comunicación.

Entre estos factores, el desempeño económico del gobierno aparece como un “súper *issue*” de la agenda pública, dando lugar a lo que se conoce como *voto económico*. La percepción sobre los cambios en el propio bienestar económico y el del país, así como las expectativas futuras sobre su evolución, han permitido explicar tanto las movilizaciones de los electores en sociedades con fuerte estabilidad electoral y alineamientos partidarios, como los resultados de elecciones en países con sistemas partidarios débiles, y por tanto, electoralmente inestables. De este modo, investigaciones realizadas en Europa, América y Oceanía, en sistemas parlamentarios y presidencialistas, para elecciones legislativas y de la primera magistratura, han probado con éxito el impacto de la *performance* económica del gobierno en la decisión de voto, operando como un mecanismo de control a la hora de confirmar a un gobierno o desplazarlo del poder (Kinder et al 1979- Fiorina 1981-Lewis Beck 1985, 2000a y b). Cheibub y Przeworski (1999) sin embargo, no encontraron vinculación entre la supervivencia de la cabeza del ejecutivo (presidente, primer ministro o dictador) y el desempeño de las principales variables económicas.

En todo caso, esta vinculación entre economía y voto en los estudios sobre el comportamiento electoral refiere a la dimensión de *accountability* de la representación política. Si bien las elecciones no agotan en sí mismas las instancias de rendición de cuentas de los gobiernos, constituyen sin embargo el principal instrumento de control político en manos de la ciudadanía y por lo tanto ofrecen una pauta importante de cuán bien funcionan las democracias en su faceta representativa. Desde esta perspectiva un voto a favor o en contra del oficialismo implica que el ciudadano responsabiliza a quienes gobiernan por los resultados de su gestión, en particular por el comportamiento de variables como el desempleo, la inflación y el crecimiento del producto interno. Las posibilidades de controlar al gobierno estarían no obstante limitadas por las asimetrías de información entre gobernantes y electores. Los gobiernos intentan evadir la sanción en las urnas manipulando la información puesta a disposición de los ciudadanos (Maravall 2003). Cuando los ciudadanos cuentan con información incompleta, las elecciones no son un mecanismo que asegure por sí mismo la representación.

### **3. Datos, metodología y previsiones sobre el comportamiento de las variables**

Los argumentos teóricos hasta aquí planteados resultan útiles para abordar el estudio del comportamiento electoral de los argentinos en las dos últimas elecciones presidenciales. De acuerdo con las explicaciones centradas en el impacto de las instituciones políticas, se espera que en las elecciones concurrentes el voto retrospectivo tenga mayor impacto que en las elecciones solo presidenciales o solo legislativas (Samuels y Shugart 2003; Samuels 2004). Este es el caso de las elecciones de 2007, donde además de la presidencia, se renovó la mitad de la Cámara de Diputados y un tercio del Senado de la nación en contraste con las de 2003 cuando ejecutivo y legislativo se eligieron en fechas diferentes. Dado que en las elecciones concurrentes la campaña electoral se despliega a la vez en el nivel nacional y provincial y expone a través de la publicidad electoral, al presidente y a sus legisladores como miembros de un mismo equipo, los beneficios y perjuicios de las políticas implementadas se volverían

más visibles. También con relación al contexto institucional, la posibilidad de reelección presidencial favorecería la claridad de la responsabilidad del gobierno sobre la gestión, en la medida que su principal responsable -el titular del poder ejecutivo- se somete al juicio del electorado. Al respecto, y teniendo en cuenta la interpretación de algunos autores acerca de que el gobierno de CFK constituye en los hechos el segundo mandato del “matrimonio Kirchner”, se considera a los fines de esta investigación que la de 2007 fue una suerte de reelección presidencial. Por lo tanto se espera que en las elecciones de 2007 la evaluación retrospectiva de la gestión económica del primer mandatario y de su tarea en general como presidente tenga mayor impacto que en 2003.

Considerando ahora las variables de largo plazo que operan como predisposiciones del votante, la literatura ya citada sobre América Latina señala una declinación del peso de la clase social, y en general de los clivajes tradicionales, incluida la ideología, así como en los niveles de identificación partidaria. Los casos que aquí se comparan corresponden a dos elecciones presidenciales contiguas en las que resulta elegido un candidato del justicialismo, un partido que históricamente ha generado altos niveles de identificación partidaria entre los miembros de su electorado. En la última década, se ha vuelto especialmente fuerte el “aparato partidario” de la Provincia de Buenos Aires, el primer distrito electoral en cantidad de electores, y cuyo apoyo electoral resulta fundamental para cualquier candidato que pretenda ganar una elección de alcance nacional. Asimismo el voto en las elecciones presidenciales previas opera como expresión del apego a una tradición partidaria. Por lo tanto se espera observar un impacto importante de la identificación partidaria y el voto anterior en la explicación del apoyo electoral a ambos presidentes, NK y CFK, en las respectivas elecciones presidenciales. En cuanto a la ideología, dada la naturaleza *catch all* de los partidos argentinos (Alcántara 2004)<sup>5</sup>, se espera un impacto moderado de esta variable. En 2007, sin embargo, teniendo en cuenta la retórica kirchnerista<sup>6</sup> y algunas de sus políticas públicas<sup>7</sup> durante los años previos de gobierno, se espera un coeficiente con signo negativo, reflejando una mayor presencia de valores asociados con la izquierda en los votantes que lo apoyaron. Respecto de la clase social y teniendo en cuenta trabajos previos que muestran la persistencia del alineamiento de la clase obrera con el justicialismo, más allá de los nuevos apoyos logrados por los candidatos de este partido, se espera un coeficiente negativo y significativo para ambas elecciones.

Finalmente, respecto de la información política, no hay evidencia previa del desempeño de esta variable en el comportamiento electoral de los argentinos en general y de los votantes justicialistas en particular, por lo que también se aborda su análisis con carácter exploratorio. En cuanto a las variables socio demográficas de control, el justicialismo ha mostrado históricamente una fuerte inserción entre los segmentos menos educados de la población (Gervasoni 1998, Jorrat 2002b, Tagina 2003 y 2006), por lo que se espera un coeficiente negativo y altamente significativo de la variable educación.

Los datos que se analizan corresponden a dos encuestas de opinión con alcance nacional,

---

<sup>5</sup> Aquí se hace referencia particularmente al Partido Justicialista y a la Unión Cívica Radical.

<sup>6</sup> En sus discursos públicos ambos presidentes han destacado su desacuerdo con las políticas neoliberales implementadas en los 90’.

<sup>7</sup> Se destacan las políticas de re-estatización de empresas (Fondos Privados de Jubilaciones y Pensiones o AFJP y Aerolíneas Argentinas), las políticas de protección a la producción de bienes producidos en el país y el incremento de las partidas presupuestarias destinadas a la educación superior.



realizadas por el Centro de Estudios de Opinión Pública de la Universidad de Buenos Aires con motivo de las elecciones presidenciales de 2003 y 2009, de 1510 y 3313 casos respectivamente. Ambas muestras son de carácter probabilístico. La primera encuesta fue realizada con posterioridad a las elecciones en tanto que el trabajo de campo de la segunda se inició antes de los comicios y culminó después de que éstos se celebraran. Por tal motivo, la pregunta referida al voto se modificó, según se detalla en el Anexo 1.

La variable dependiente es voto o intención de voto, según el caso, categorizada como 1= voto por el candidato oficialista y 0= voto por el resto de los candidatos y voto en blanco. Las variables independientes son CLASE SOCIAL, medida como auto clasificación de clase; IDENTIFICACIÓN PARTIDARIA, medida como sentimiento de cercanía con el Partido Justicialista; IDEOLOGÍA, medida como auto ubicación en una escala izquierda-derecha; ECONOMIA, medida como evaluación retrospectiva de la economía nacional; GESTION DE GOBIERNO, medida de cómo la evaluación de cómo el primer mandatario había manejado su tarea como presidente; INFORMACIÓN POLÍTICA, medida como frecuencia de seguimiento de las noticias políticas en los medios de comunicación; y las clásicas variables sociodemográficas de control, EDUCACIÓN, EDAD y SEXO. En cuanto a las variables institucionales, se incorpora ELECCIONES CONCURRENTES y REELECCIÓN PRESIDENCIAL.

La metodología utilizada es el análisis de regresión logística, dada la naturaleza dicotómica de la variable dependiente. Asimismo, y a fin de permitir la comparación del impacto de los factores explicativos que se introducen en la ecuación de voto, se estandarizaron las variables independientes.

#### 4. Resultados

En la Tabla 1 se presentan los resultados del análisis de regresión para ambas elecciones. En cada caso, los modelos 1b y 2b repiten las variables de los modelos 1a y 2a, y agregan la identificación partidaria. Como es de esperarse, dado el bajo porcentaje de encuestados que se pronuncia como “cercano a un partido político”<sup>8</sup>, se pierde una proporción muy importante de casos cuando se incluye este factor en el análisis. En la medida que las variables se encuentran estandarizadas, es posible comparar el desempeño de un mismo factor en las dos elecciones (sentido horizontal de la tabla) y a la vez, distintos factores en la misma elección (sentido vertical), si bien la interpretación de cuánto aporta cada uno a la explicación de la variabilidad del voto se torna engorrosa.

En general, los votantes de NK y CFK muestran un perfil similar, que responde a las expectativas teóricas presentadas al comienzo de esta investigación; en todos los casos las variables se comportan en el sentido esperado, si bien presentan diferencias en cuanto a su impacto y al nivel de significación estadística alcanzado. Entre los factores de largo plazo, la identificación partidaria aparece como el de mayor influencia en ambas elecciones, aunque en 2003 el valor de su coeficiente duplica al de 2007. Esto significa que mantenidos el resto de

---

<sup>8</sup> En 2003 el 19,3% de los encuestados responde positivamente esa pregunta; de ellos, el 72% elige al PJ como partido con el cual se identifica. En 2007 el 16% expresa cercanía con algún partido y de ellos el 58% se identifica con el Justicialismo.

los factores constantes, la presencia en el elector de un sentimiento de identificación con el peronismo incrementaba en 2003 el doble de chances de votar por NK, de lo que lo hacía la presencia de ese mismo sentimiento en un elector en 2007, con relación al voto por CFK. En otras palabras el ser peronista explicó en mayor medida el apoyo a Néstor que el apoyo a Cristina, en una y otra elección. Esto hace pensar en una coalición electoral más amplia para el caso de 2007, si se tiene en cuenta además que la candidata justicialista ganó en primera vuelta y por un amplio margen de votos, comparando con la elección de 2003 en la que NK salió segundo en la primera vuelta, según se detalla en la nota al pie n° 1.

En cuanto a la clase social, el signo negativo del coeficiente revela la persistencia del alineamiento clase obrera y clase baja con el justicialismo, si bien es más fuerte en 2003 que en 2007. Curiosamente, en tanto que en 2003 la introducción de la identificación partidaria hace crecer la capacidad explicativa de la clase social, en 2007 sucede lo contrario: la variable pierde significación estadística mostrando un efecto menos robusto. Esto significa que considerando sólo a los que se identifican con un partido político, el alineamiento de los sectores populares con el candidato justicialista fue más fuerte en 2003, en tanto que en 2007, hubo sectores de clase baja que no habrían votado por candidata del PJ. También conforme a lo esperado, la ideología no aparece como un factor revelador del apoyo a ambos presidentes, dado que en ninguna de las ecuaciones el coeficiente alcanzó significación estadística. Vale señalar sin embargo, que el signo de esta variable es distinto para una y otra elección, mostrando una asociación (aunque no estadísticamente significativa) entre ubicarse en la izquierda de la escala ideológica y apoyar a CFK<sup>9</sup>.

Respecto de los factores de corto plazo, las variables retrospectivas que evalúan el desempeño del gobierno (ECONOMIA Y GESTIÓN DEL GOBIERNO) tuvieron un impacto notablemente mayor en 2007 que en 2003 (ecuaciones 2a y 2b vs. 1a y 1b), conforme a las hipótesis sobre el influjo del diseño institucional en las probabilidades de emitir un voto de castigo-recompensa que sostienen que las elecciones se tornan un mecanismo más eficaz de *accountability* cuando se celebran en forma concurrente para elegir al ejecutivo y al legislativo (Samuels 2004) y cuando el primer mandatario se somete a la reelección (Gelineau 2007). Si bien, CFK no fue la presidente en el período previo, el desempeño conjunto del matrimonio Kirchner en la toma de decisiones, y el rol protagónico de NK durante la gestión presidencial de su esposa, permiten considerar al de 2007-2011 como un segundo período presidencial del matrimonio Kirchner. Asimismo en los modelos de 2007 (Ec. 2a y 2b) las variables de control retrospectivo superan ampliamente a la clase social y la ideología en la competencia explicativa, a la vez que compiten palmo a palmo con la identificación partidaria y son superadas por el voto anterior. En 2003 en cambio la evaluación de la economía no alcanza significación estadística y la evaluación general de la gestión de gobierno si bien supera a la clase social, queda muy por detrás de la identificación partidaria y el voto anterior. Todo esto significa por un lado, que el voto por CFK estuvo más vinculado al desempeño del gobierno de su esposo de lo que lo estuvo el voto por NK con relación al desempeño de Duhalde. También, que el apoyo a NK estuvo más ligado a las predisposiciones de largo plazo (identificación partidaria y clase social), que a los factores de

---

<sup>9</sup> En 2003, la media de la auto-ubicación ideológica de los votantes de Néstor Kirchner es de 4,7 (en una escala en la que 1 es la izquierda, 4 es el centro y 7 la derecha), esto es 0,25 más alta que la media del total de los encuestados que se ubica en 4,45. En 2007, se registra un leve desplazamiento hacia la izquierda del conjunto de la población, con una media de 3,96, en tanto que los votantes kirchneristas de ese año se auto-ubican en promedio en el punto 3,98 de la escala, esto es 0,02 puntos por encima de la media general.

corto plazo; al ex presidente lo votó una parte del núcleo duro del justicialismo, en tanto que a su esposa lo apoyó una coalición más amplia, que combinó segmentos de tradición peronista con otros que decidieron su apoyo por motivos más coyunturales.

En cuanto a la información política, presenta un comportamiento errático; cuando se considera el voto por NK, alcanza significación estadística en presencia de la identificación partidaria (Ec. 1b); en ese caso, la asociación es positiva, mostrando un incremento de chances de apoyo al candidato oficialista a medida que aumentaba el nivel de información del elector. En el caso del voto por CFK, la relación es la inversa; a mayor información menos chances de apoyo a la candidata del justicialismo (Ec. 2b).

Respecto de las variables de control, el nivel educativo mantiene su histórica asociación con el voto por el justicialismo, es decir, a menor educación más chances de apoyo a los candidatos de ese partido, si bien en 2007 el coeficiente pierde significación estadística en presencia de identificación partidaria (Ec. 2b). Finalmente, en tanto la edad aparece negativamente asociada al voto por NK (a mayor edad menos apoyo), el sexo no media en la distribución de preferencias electorales en ninguna de las dos elecciones, resultando equivalente el apoyo de hombres y mujeres. Sin embargo en 2007, en presencia de la identificación partidaria, el coeficiente –si bien no significativo- adquiere un signo negativo lo que significa que manteniendo constante la identificación partidaria, las chances de voto por CFK disminuyen si las votantes son mujeres.

*(Aquí Tabla 1)*

## **5. Conclusiones**

La agitada senda de la democracia argentina logró retomar su curso institucional normal en 2003, luego del llamado anticipado a elecciones que llevó a NK al poder, sucedido cuatro años más tarde por su esposa CFK. Los Kirchner tomaron distancia del peronismo -tanto de su antecesor inmediato Duhalde, como de la experiencia de gobierno de los años 90' también liderada por un justicialista- e intentaron construir una base de sustentación político-partidaria propia. ¿Pero fue el voto por los Kirchner un voto de izquierda? ¿Qué factores explican el apoyo electoral conseguido por el matrimonio K?

El presente trabajo comparó el perfil de los votantes de ambos mandatarios, enfocando la conducta electoral desde una perspectiva que integra las explicaciones individuales y contextuales del voto, y tiene en cuenta por tanto, las predisposiciones del elector que explican la estabilidad de las preferencias electorales, los factores coyunturales que explican los cambios en el voto, y las características del diseño institucional que restringen esas opciones.

Los resultados del análisis dieron cuenta de la influencia del contexto institucional, así como del influjo variable de los factores coyunturales. Las evaluaciones del desempeño gubernamental en general, y en materia económica en particular, variaron de elección en elección. El voto retrospectivo fue más fuerte en 2007, año en el que las elecciones fueron concurrentes y en el que se planteó un escenario de pseudo-reelección presidencial del matrimonio Kirchner. El nivel de información política, por su parte, desempeñó un papel

relevante cuando se lo consideró en conjunto con la identificación partidaria, y mostró una asociación positiva con el apoyo a NK y negativa con respecto al voto por CFK.

También las predisposiciones de largo plazo tuvieron un influjo dispar. La persistencia del alineamiento clase obrera/baja con el partido justicialista se confirmó una vez más, aunque perdió peso en 2007. La ideología, se mostró como el más débil de los predictores de largo plazo, cosa que no sorprende cuando se analizan partidos argentinos. Visto desde el punto de vista de la demanda entonces el voto por los Kirchner no fue un voto de izquierda. En su lugar, la identificación partidaria fue ratificada como un factor de fuerte impacto a la hora de explicar el voto por los candidatos justicialistas, lo que constituye un aporte importante en un área de análisis en el que la evidencia empírica no es concluyente en un único sentido.

Sin embargo, y también en sintonía con la literatura, el análisis mostró cómo estas predisposiciones que llevan a la estabilidad de los comportamientos electorales, se vio a veces jaqueada por la intervención de factores de coyuntura. Específicamente en 2007, cuando se logra una coalición electoral que resulta ganadora por un amplio margen en primera vuelta, la economía y el desempeño gubernamental en general pasan a jugar un rol preponderante, que compite con el peso de la tradición partidaria, expresada en la identificación con el partido y en el voto anterior.

Para concluir, no es entonces la ideología de izquierda lo que logra explicar el apoyo al peronismo en 2003 y en 2007. En su lugar, el voto por los Kirchner combinó aunque en proporciones distintas, la lealtad partidaria más control de desempeño.

## Bibliografía

- Alcántara Sáez, Manuel. 2004. *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos políticos latinoamericanos*. Barcelona: Instituto de Ciències Politiques i Socials.
- Alvarez, R., Nagler, J., Voter choice in 1992: economics, issues and anger, *American Journal of Political Science*, 39.
- Anderson, Christopher. 1995. *Blaming the Government: Citizens and the Economy in five European Democracies*. Armonk: Sharpe.
- Anderson, Christopher. 2000. Economic Voting and Political Context: a Comparative Perspective. *Electoral Studies* 19: 151–170.
- Arceneaux; Kevin. 2003. “The Conditional Impact of Blame Attribution on the Relationship between Economic Adversity and Turnout”. *Political Research Quarterly* 56 (1): 67-75.
- Barreiro, Belén. 2004. *Explaining the Electoral Performance of Incumbents in Democracies*. Madrid, Spain: Center Advanced Study Social Sciences.
- Barreiro, Belén. 2008. “Explaining the Electoral Performance of Incumbents in Democracies”. En *Controlling Governments. Voters, Institutions and Accountability*, editado por Maravall, José M., Sánchez Cuenca, Ignacio. USA: Cambridge University Press, 17-44.
- Benton, Allyson. 2005. “Dissatisfied Democrats or Retrospective Voters?: Economic Hardship, Political Institutions, and Voting Behavior in Latin America”. *Comparative Political Studies* 38 (4): 417-442.
- Carey, John, Reynolds, Andrew. 2007. “Parties and Accountable Government in New Democracies”. *Party Politics* 13 (2): 255-274.
- Cheibub, José Antonio y Przeworski, Adam. 1999. Democracy, Elections and Accountability for Economic Outcomes. En *Democracy , Accountability and Representation*, Adam Przeworski, Susan Stokes y Bernard Manin. New York: Cambridge University Press.
- Clark, T. Lipset, S, Rempel, M. 1991. Are Social Classes Dying?. *International Sociology*. 6 (4).
- Clark, T. Lipset, S, Rempel, M. 1993 *The Declining Political Significance of Social Class*, en *International Sociology*. 8 (3).
- Converse, Ph., Campbell, A., Miller, W., Stokes, D. 1960 *The American Voter*. University of Chicago Press.

- Downs, Anthony. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper.
- Fiorina, Morris. 1981. *Retrospective Voting in American National Elections*. New Haven: Yale University Press.
- Fraile Maldonado, Marta. 2005. *Cuando la Economía Entra en las Urnas. El Voto Económico en España (1979-1996)*. Madrid: CIS.
- Fraile Maldonado, Marta. 2007. “La influencia del conocimiento político en las decisiones de voto”. *Revista Española de Investigaciones Sociales*: 41-74.
- Gèlineau, Francois, Remmer, Karen. 2006. “Political Decentralization and Electoral Accountability: The Argentine Experience, 1983-2001”. *British Journal of Political Science* 36 (1): 133-157.
- Gèlineau, Francois. 2007. “Presidents, Political Context, and Economic Accountability”. *Political Research Quarterly* 60 (3): 415-428.
- Gervasoni, Carlos. 1998. “El impacto de las Reformas Económicas en la Coalición Electoral Justicialista (1989-1995)”. *Boletín SAAP de la Sociedad Argentina de Análisis Político*: 6.
- Hellwig, Timothy, Samuels, David. (2007). “Electoral Accountability and the Variety of Democratic Regimes”. *British Journal of Political Science* 38: 65-90.
- Hout, M., Brooks, C., Manza, J. 1993. The Persistence of Classes in Post-Industrial Societies, *International Sociology*, 8 (3).
- Jorrat, R. y Acosta, L. 2002a. “¿Ha muerto el voto de clase?. Las elecciones porteñas del siglo XX”, *Desarrollo Económico*, 42: 168.
- Jorrat, R. y Cantón, D. 2002b. “Economic evaluations, partisanship, and social bases of presidential voting in Argentina, 1995 and 1999”. *International Journal of Public Opinion Research*, 14 (4).
- Kinder, Donald R. Kiewiet, D. Roderick. 1979. “Economic Discontent and Political Behavior: The Role of Personal Grievances and Collective Economic Judgments in Congressional Voting”. *American Journal of Political Science*. 23 (3).
- Kinder, Donald R., Adams, Gordon S., Gronke, Paul W. 1989. “Economics and Politics in the 1984 American Presidential Election”. *American Journal of Political Science*, 33 (2).
- Lewis-Beck, Michael. 1985. *Comparative Economic Voting: Britain, France, Germany, Italy*. Paper presentado en el Congreso Mundial de la Asociación Internacional de Ciencia Política, París.

- Lewis–Beck, Michael., Paldam, M., 2000a, Economic voting: an introduction. *Electoral Studies* 19. Pergamon.
- Lewis–Beck, Michael., Nadeau, R., 2000b, French electoral institutions and the economic vote, en *Electoral Studies* 19.
- López Varas, Miguel. 2004. La declinación del voto de clases en Chile. Mimeo
- Mainwaring, Scott y Welna, Christopher. 2003. *Democratic Accountability in Latin America*. Oxford: Oxford University Press.
- Manin, Bernard, Przeworski, Adam, Stokes, Susan, 1999. Elections and Representation. En Adam Przeworski, Susan Stokes and Bernard Manin (comps) *Democracy, Accountability and Representation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maravall, José María. 2003. *El Control de los Políticos*. Madrid: Taurus.
- Maravall, José M., Sánchez Cuenca, Ignacio. 2008. *Controlling Governments. Voters, Institutions and Accountability*. USA: Cambridge University Press.
- Markus, G., 1992. “The Impact of Personal and National Economic Conditions on Presidential Voting, 1956-1988“. *American Journal of Political Science*. 36 (3).
- Medina Lindo, Laura. 2004. La evolución de las identificaciones ideológicas en España sobre la base del esquema izquierda-derecha. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Miller, William, Niemi, Richard. 2003. Voting: Choice, Conditioning, and Constraint. En Lawrence Leduc, Richard Niemi, Pippa Norris, *Comparing democracies 2. New Challenges in the Study of Elections and Voting*. London: Sage.
- Moreno, Alejandro, Méndez, Patricia. 2007 La identificación partidista en las elecciones presidenciales de 2000 y 2007 en México. *Política y Gobierno*. 14 (1): 43-75.
- Murillo, Victoria; Oliveros, Virginia; Vaishnav Milan. 2009. Electoral Revolution or Democratic Alternation. Paper prepared for the XXVIII International Congress Of the LatinAmerican Studies Association, Río de Janeiro, Jne 11-14, 2009.
- Peters, Guy, 1999. *El Nuevo Institucionalismo. La teoría institucional en ciencia política*. Barcelona: Gedisa.
- Paldam, M., Nannestad, P. 2000. What do voters know about the economy? A study of Danish data, 1990-1993. *Electoral Studies* 19.
- Pérez Liñán, Aníbal. 2009. Reportaje Diario Clarín. 06-09-2009.

- Powell, Bingham , Whitten, G, 1993. A Cross-National Analysis of economic voting: taking account of the political context. *American Journal of Political Science* 37: 319-414.
- Przeworski, Adam, Stokes, Susan, Manin, Bernard. 1999. *Democracy, Accountability and Representation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Remmer, Karen, Gélinau, Francois. 2003. “Subnational Electoral Choice: Economic and Referendum Voting in Argentina, 1983-1999”. *Comparative Political Studies* 36 (7): 801-821.
- Samuels, David, Shugart, Matthew. 2003. “Presidentialism, Elections and Representation”. *Journal of Theoretical Politics* 15 (1): 33-60.
- Samuels, David. 2004. “Presidentialism and Accountability for the Economy in Comparative Perspective”. *The American Political Science Review* 98 (3): 425-436.
- Sánchez, Fernando. 2007. *Partidos políticos, elecciones y lealtades partidarias en Costa Rica: erosión y cambio*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Sánchez Cuenca, Ignacio. 2008. How Can Governments Be Accountable If Voters Vote Ideologically. En *Controlling Governments. Voters, Institutions and Accountability*, editado por Maravall, José M., Sánchez Cuenca, Ignacio. USA: Cambridge University Press, Pp. 45-81.
- Tagina, Ma. Laura. 2003. El impacto variable de las percepciones económicas en el voto oficialista”. *Propuestas para la Sociedad, el Gobierno y la Producción*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Matanza. N°10:169-189
- Tagina, María Laura. 2006. Entre la tradición y la coyuntura: el voto al justicialismo en las elecciones presidenciales de 1995, 1999 y 2003”. Trabajo presentado en el 8vo. Congreso Chileno de Ciencia Política, *Pensemos la Democracia*, Santiago de Chile, del 15 al 17 de noviembre.
- Tagina, María Laura. 2008. “El impacto de las actitudes políticas en la responsabilización electoral. Análisis preliminar sobre Argentina y Chile”. *IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP)*. (En línea) <http://alacip2008.programacientifico.info/programa/programaExtendido.php?casillero=310174500&sala=Sala%20EG%20304&dia=7%20de%20agosto#> (Consulta 13 de enero de 2009)
- Temkin Yedwab, Benjamin. 2007. La identificación partidista pierde fuerza en Mexico. Estudio del comportamiento político de los Mexicanos. Trabajo presentado en el Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales, 50 años de la FLACSO, 29-31 de octubre, Quito, Ecuador.
- Thurber, James. 1991. “Representation, Accountability, and Efficiency in Divided Party Control of Government”. *Political Science and Politics* 24 (4): 653-657.



- Wright, Eric Olin, 2002. *Alternative Foundations of Class Analysis*, <http://www.ssc.wisc.edu/~wright/Found-all.pdf> . Consultado el 1 de agosto de 2009.

## Apéndice

Tabla 1: Regresiones con variables estandarizadas

	2003 (NK)		2007 (CFK)	
	Modelo 1a	Modelo 1b	Modelo 2a	Modelo 2b
<b>Economía</b>	,078 (,087)	,218 (,186)	<b>,646***</b> (,078)	<b>1,011***</b> (,190)
<b>Gestión gob.</b>	<b>,330***</b> (,084)	<b>,911***</b> (,188)	<b>1,329***</b> (,108)	<b>1,199***</b> (,216)
<b>Info. Pca.</b>	,038 (,087)	<b>,551**</b> (,197)	<b>-,226**</b> (,083)	<b>-,631**</b> (,238)
<b>Clase social</b>	<b>-,359***</b> (,094)	<b>-,576**</b> (,220)	<b>-,210*</b> (,082)	-,298 (,226)
<b>Ideología</b>	,090 (,086)	,031 (,198)	-,021 (,077)	-,020 (,163)
<b>Educación</b>	<b>-,442***</b> (,103)	<b>-1,023***</b> (,252)	<b>-,775***</b> (,089)	-,197 (,207)
<b>Edad</b>	<b>-,217*</b> (,098)	<b>-,436*</b> (,233)	-,127 (,084)	,079 (,208)
<b>Sexo</b>	,135 (,165)	,108 (,370)	,105 (,153)	-,586 (,398)
<b>Voto anterior</b>	<b>,577**</b> (,186)	<b>-1,048*</b> (,532)	<b>1,528***</b> (,153)	<b>1,333**</b> (,387)
<b>Identif. part.</b>	-	<b>2,191***</b> (,582)	-	<b>1,022**</b> (,377)
<b>Constante</b>	<b>-,490***</b> (,131)	<b>-1,573***</b> (,450)	<b>-,521**</b> (,136)	-,503 (,422)
<b>n</b>	715	172	1445	297
<b>Chi<sup>2</sup></b>	,000	,000	,000	,000
<b>Cox y Shell</b>	,129	,366	,464	,496
<b>R<sup>2</sup> Nagelk.</b>	,174	,489	,620	,661

\*\*\* significativo al 99% y más; \*\* significativo al 95%; \* significativo al 90%

**PREGUNTAS DEL CUESTIONARIO****Voto:**

(2003) ¿Y por qué candidato votó usted en estas últimas elecciones presidenciales de 2003?

(2007) Si las elecciones presidenciales de este año fuesen hoy, ¿por qué candidato votaría Ud? / ¿Y por qué candidato votó usted en estas últimas elecciones presidenciales de 2007?

**Economía:**

(2003-2007) Y si analizamos la situación económica del país hoy con la de hace un año, ¿diría usted que esa situación ...?

**Gestión del gobierno:**

(2003) ¿Y cómo evalúa la forma en que Duhalde estuvo manejando su tarea general de gobierno?

(2007) ¿Y cómo evalúa la forma en que Kirchner está manejando su tarea general de gobierno?

**Información política:**

(2003-2007) ¿Sigue usted habitualmente las noticias sobre política nacional en los distintos medios (radio, TV, diarios, etc.). ¿Con qué frecuencia diría usted que sigue tal información?

**Clase social:**

(Se formulan tres preguntas) ¿Se considera usted a sí mismo como perteneciendo a una clase social? ¿Qué clase sería? Mucha gente dice que pertenece a una determinada clase social. Si usted tuviera que elegir, ¿diría que pertenece a...?

(2003) 1 =clase baja; 2 =clase obrera; 3 =clase media; 4 =clase media-alta; 5 =clase alta

(2007) 1 =clase baja; 2 =clase media-baja; 3 =clase media; 4 =clase media-alta; 5 =clase alta

**Ideología:**

(2003-2007) Ya señalamos que en política la gente a veces habla de izquierda y derecha. ¿Dónde se ubicaría Ud. en una escala izquierda-derecha de 1 a 7 puntos, donde 1 significa la izquierda, 4 el centro y 7 la derecha ..?

**Voto anterior:**

(2003) ¿Y podría decirme por qué partido o candidato votó Ud. en las elecciones presidenciales de 1999, cuando fue electo por De la Rúa?

(2007) ¿Recuerda con claridad por quién votó en la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2003 -única que hubo porque Menem que ganó en la 1ra. no se presentó en la 2da.- ?

**Identificación partidaria:**

(2003-2007) ¿Usualmente se considera cercano a algún partido político? ¿Qué partido sería ese?

**Educación:**

(2003) ¿Y cuál fue el nivel más alto de educación que usted pudo alcanzar?

(2007) En cuanto a los estudios suyos, ¿cuál fue el nivel más alto de estudios que usted pudo alcanzar?

## **RECODIFICACIÓN DE LAS VARIABLES**

### **Voto:**

1=oficialismo; 0=oposición

### **Economía:**

-1 =ha empeorado; 0 =se mantuvo casi igual; 1=ha mejorado

### **Gestión del gobierno:**

2 = aprueba (aprueba fuertemente + aprueba, pero con reservas);

1 = desaprueba (más bien desaprueba +desaprueba fuertemente)

### **Información política:**

4 =siempre; 3 = con bastante frecuencia; 2 =de vez en cuando; 1 =casi nunca

### **Clase social:**

1 =clase baja; 2 =clase obrera; 3 =clase media; 4 =clase media-alta; 5 =clase alta

### **Ideología:**

1= izquierda;

2 = centro-izquierda (2 + 3)

3 = centro (4)

4 = centro-derecha (5 + 6)

5= derecha (7)

### **Voto Anterior:**

2003: 1=PJ; 0=resto

2007: 1=Kirchner; 0=resto

### **Identificación partidaria:**

1= PJ; 0=resto

### **Educación:**

0=no pudo ir a la escuela; 1=primaria incompleta; 2=primaria completa; 3=secundaria, incompleta; 4=secundaria completa; 5= educación superior incompleta; 6= educación superior completa.

### **Edad:**

1) 18 a 24; 2) 25 a 34; 3) 35 a 44; 4) 45 a 54; 5) 55 a 64; 6) 65 y más

### **Sexo:**

1= mujer; 0=varón